



CORREO DE MURCIA

del Sabado 26 de Abril de 1794.

LOS EDITORES.

Despues de insertada la version de los Maytines de Jueves Santo que se nos franqueó, como diximos, llegó á nuestras manos dicha version impresa en Sevilla por la Viuda de Vazquez, Hidalgo, y Compañia, en la que vimos con gusto concluida, no solo la de Jueves Santo, sino es la de todos los Oficios de la Semana: en su consecuencia, creimos preciso hacerlo presente al Publico, con dos objetos; el primero con el de indemnizar nuestra conducta en esta parte, que nunca puede ser la de reproducir obras impresas, y venales, y el segundo con el de ponerlo en la noticia de los que reciban nuestro Correo, y lo ignoren, persuadidos á que atendiendo al merito de dicha Obra, les haremos un conocido servicio en avisarlo.

Disce parvo esse contentus.

Contentate con poco, si es que quieres
Gozar por largo tiempo tus haberes.

Todos debemos estar sujetos á las Leyes de Naturaleza, dandole lo que ella misma prescribe á cada uno, sin excederse de los limites que dicta la prudencia, y moderacion. Si experimentamos hambre debemos comer parcamente, sin atender á si la comida que se nos presenta es delicada, ó no: nada de esto pertenece á la naturaleza, que no tiene otro objeto en los manjares que sacian su apetito pa-

ra

ra la propia conservacion , como lo executa quando se vé sedienta : ella no mira si el agua que necesita es de este lago , ó aquel ; solo manda apagar la sed , y de consiguien- te logrando este fin , consigue lo mismo que se propone, atendiendo solo á su propia subsistencia , y conservacion.

Guiadas de estas verdades aquellas grandes Republicas de la antigüedad , como la de los Lacedemonios , y otros, tan solo se contentaban con una comida frugal , capaz solo de alimentarlos , y no de viciarlos con las comidas , y banquetes esplendidos , que no sirven de otra cosa que de imperfeccionar , y destruir la buena indole de la juventud ; por lo que á los Persas se les permitia comer solo con el pan un poco de la yerba llamada nasturcio , con el fin de reprimir las obesidades , y la luxuria , impropias de un animo esforzado , y varonil. No solo es util el acostumbrarse á comer parcamente , sino que las mas veces es necesario : se presentan ocasiones en las que aun los mas poderosos no pueden vencer las dificultades anexas á las inevitables circunstancias , y repentinos acasos. Por mas engreido, ni lleno de intereses de fortuna que se halle un hombre , no lo juzgo tal que tenga á mano para desahogar , y saciar completamente su desenfrenado apetito. En jamas tiene hartos ; pero la naturaleza pródiga , y prudente se contenta aun con el alimento mas escaso , como que su mira no es de adular , y fomentar las pasiones , sino solo de conservarse , y sostenerse , teniendo lo que desea moderadamente.

Los deseos del cuerpo son tales , que mirados con reflexion solo anhela por un corto , y reducido alimento para su manutencion ; todo lo demas que ansia , es pábulo del regalo , y del deleyte , que solo conduce á deprimir , y afeminar al hombre. Persuadido Ciceron de esto mismo , decia á los Romanos : Ciudadanos , no es necesario surcar los mares buscando peces para vuestro regalo , ni cargar el vientre de las comidas delicadas de aves , y otros animales ; los Dioses , y Diosas pierdan á aquellos que su luxuria traspasa los justos limites de nuestro imperio , y que su mira no es otra que proporcionar banquetes esplendidos , donde la

gula encuentra sus gustos , y placeres ; ¡O miserables , cuyo gusto , y apetito no se mueve sino á las comidas delicadas , haciendo alarde de las mas raras , y costosas , y que pudiendo saciarse con poco , sudan incesantemente por alhagar , y dar gusto á sus pasiones !

Licurgo , aquel sabio Legislador de la Grecia , por una de sus leyes mandó á los Lacedemonios , que ninguno comiese privadamente , y que todos lo ejecutasen en publico , usando de una comida frugal ; y asi á ninguno de ellos le era permitido el venir á los publicos banquetes despues de haber comido en su casa ; por lo que unos á otros se observaban rigidamente , sirviendo de oprobio el mero hecho de no concurrir á comer publicamente , tratando de afeminados , é incontinentes á todos los que no asistian. Como su mira principal la ponian en la instruccion de la juventud desde sus mas tiernos años , hacian que todos los niños concuriesen á la hora del comer á los sitios señalados , á fin de que se instruyesen en la escuela de la templanza , que por tal tenian á sus mesas publicas , donde no se veia aquel fausto , y esplendor que afemina , y debilita los animos varoniles. Allí les enseñaban á mirar como ageno del valor los manjares sabrosos , y delicados.

Referir pasages de la antigüedad en orden á los publicos banquetes , y excesivas comidas , mas bien sería molestar , que instruir , y divertir. Los Espartanos , Lacedemonios , Athenienses , y Romanos , persuadidos de la experiencia que habian adquirido en el largo tiempo de sus Republicas , no omitieron ocasion para hacerse memorables , como lo hicieron extendiendo vastamente sus Dominios. Ellos , como que no se proponian otro objeto que su propia conservacion , y subsistencia , desterraron de sus mesas la delicadeza , la abundancia , y los manjares opímos , que solo han sido inventados para alhagar las pasiones , fomentar el vicio , y destruir la naturaleza ; con poco se contentaban , con poco pasaban la vida , y con poco llegaron á ser Heroes dignos de elogio , y de imitacion.

Nada gradúa al hombre de grande sino es la prudencia,

cia, y la moderacion, unico norte que lo gobierna en el trato civil, y economico. Excederse es pasar los limites regulares; y contenerse en estos es saber obedecer á las Leyes que sabiamente corrigen, y gobiernan. El hombre, obrando como racional, se gradúa de tal, siendo parco en la comida, y bebida, y de bruto excediéndose en lo que es ageno de quien es formado á semejanza de su Criador.

Z.

INVECTIVA CONTRA EL HONOR POLITICO.

OCTAVAS.

¡O Honor! ¡O falsa sombra de la idea!
 Fantasma del discurso, idolo vano,
 En cuyo inútil culto el hombre emplea
 Los sacrificios de su ser humano:
 Tú haces que esclava vil la razon sea
 De tu imperio político, y tirano;
 Y en fin, por tí se ve forzado el juicio
 A seguir el error, ó á amar el vicio.

Hijo de la ambicion (madre de quantas
 Desventuras el Orbe en sí contiene)
 Pues de ofensas al mundo aumentas tantas,
 Que aun la luz natural no las previene:
 Con aparentes dichas nos espantas,
 Con aprehension tu engaño nos detiene;
 Y esclavizando en tí nuestro contento,
 Te llamamos placer, y eres tormento.

Solo al capricho vano recompensas,
 Dexando á la razon siempre quejosa:
 Siempre tus premios son del juicio ofensas,
 Y és solo la ilusion por tí dichosa;
 Del claro ingenio á la virtud, y expensas,
 Nos finges una sombra venturosa,
 Y nos haces buscar contento extraño,

No

No en la verdad, sino en el crudo engaño.

Por tí se ven esclavas las Naciones,

Desmintiendo de libres los vivientes:

Juzgan por realidad las aprehensiones

Las cultivadas, y estudiosas gentes:

Por tí todo se funda en opiniones,

Con placer, y pesar todo aparentes;

Y el juicio natural desordenado

Todo lo lleva por razon de Estado.

La vida, que es la alhaja de mas precio,

Por la divina mano recibida,

Solo es alhaja digna de desprecio

Si en tu concepto hay causa que la impida:

Toda accion corre expuesta al menosprecio

Si se opone á tu ley descomedida.

¡O cuántas el honor con yerro insano

Victimas hace del linage humano!

Estimacion, y aun gloria te apellidan

Los que adoptan tus locas opiniones;

Y aquellos que por tí la suya olvidan

Te dan trono en sus viles corazones:

Justo es que vanos nombres solo pidan

Quienes se pagan solo de ilusiones,

Viendo que aun el Gentil de errado juicio,

Ni te ofreció su altar, ni sacrificio.

P. A. D. H.

ARQUITECTURA.

No es mi animo hablar aqui de la excelencia de esta Noble Arte, tan antigua como las necesidades del hombre: ella ha seguido en sus progresos el mismo rumbo que sus vicisitudes; y habiendo sido en los principios un asilo contra la inclemencia de los tiempos, y ferocidad de los brutos, pasó despues á ser defensa de los hombres contra los hom-

hombres mismos : esta Arte destinada á defender las posesiones , bienes , y vidas de los hombres , de los acometimientos enemigos , es la que se conoce con nombre de Arquitectura Militar , á distincion de la que se dirige á proporcionar habitaciones decentes , Palacios suntuosos , Templos magníficos , paseos deliciosos , y en fin todas aquellas obras que dicen precisa relacion con el establecimiento , conveniencia , y recreo de una Nacion culta , é ilustrada , y es la que llamamos Arquitectura civil ; y de la que yo me li-
mito hablar en este sencillo razonamiento.

Con solo reflexionar los destinos á que se aplica esta distinguida Arte , se infiere que su practica influye notablemente sobre los intereses , comodidad , salud , y conservacion de los Ciudadanos , sobre los fondos publicos , y privados de los cuerpos eclesiasticos , y seculares , y sobre el decoro , y magestad de nuestra adorable Religion ; de consiguiente , es una de las principales miras de un ilustrado Gobierno , cuidar escrupulosamente no se le permita exercer á ninguno que no se halle instruido en todo quanto debe saber un Arquitecto , aunque no sea como lo pide Vitruvio ; porque éste , si lo hay , será muy raro. La Real y primitiva Academia de las tres Nobles Artes , llamada de San Fernando , establecida en Madrid , y la de San Carlos en Valencia han contribuido considerablemente á este importante asunto , no concediendo el Título de Arquitecto , sino al que han reconocido apto para desempeñarlo con la dignidad , y acierto que es debido , sin obstar el que tal vez se vea por esta , ú otra parte , alguno que desmintiendo su caracter , degrade el verdadero merito de la Arquitectura con su perjudicial ignorancia.

Este es un mal , que por desgracia cunde en casi todas las Ciencias , Artes , y Oficios , y proviene de que los respetos humanos , é intereses exercen su jurisdiccion por todas partes , con un casi absoluto dominio : ojalá que se me pudiera rechazar esta verdad ; á cuya costa veria yo gustosamente una metamorfosis admirable en todo el Orbe Politico , y Civil : la muchedumbre de Letrados , Medicos , y

Ar-

Artesanos , que exercen sus respectivos exercicios con tan notable perjuicio de la Sociedad , son un claro testimonio de la mucha indolencia con que se procede á sus exámenes , y aprobaciones , mayormente quando se executan por comisiones particulares : bien conozco que muchas veces una casualidad puede ocasionar que un ignorante obtenga sus Cartas de aprobacion , asi como acontece ser reprobado otro que está perfectamente instruido ; pero esto depende de varios accidentes que se combinan pocas veces.

Como para levantarse un hombre con el honroso título de Arquitecto , debe estar adornado por lo menos del estudio de las Matemáticas , Física , Historia , y Dibujo , suponiendolo ante todo con talento , é ingenio proporcionado á la invencion , y son pocos los que llegan á reunir estas indispensables circunstancias , resulta tan reducido el numero de Arquitectos , y tan crecido el de los Maestros de Obras , y Alarifes , siendo el de estos ultimos tan abundante , como la ignorancia que los ha producido , y fomentado en todas las Ciudades , Villas , y Lugares de España.

Por lo comun los Alarifes no saben una palabra de Aritmética , y mucho menos de Geometria : yo he encontrado algunos tenidos por muy hábiles , que sus conocimientos en estas Ciencias se reducian á sumar , restar , y multiplicar , y á saber que *el angulo reto* , segun sus voces , es como una esquadra , *el otuso* mayor que ella , y menor el agudo ; otros que no han podido adelantar tanto , que se habian contentado con saber , que los que han estudiado estas cosas *saben muchas cuentas , y trazas* , y otros que ni aun habian llegado al *b á ba* ; esto , quizá , será casi increíble á muchos de mis lectores ; pero ¿ adónde llegará su admiracion , quando sepan que muchos de estos ignorantísimos hombres , son tenidos , y reputados por muy hábiles en su facultad , no por otras personas tan estúpidas como ellos , sino por los sugetos , y cuerpos mas ilustres de los pueblos ? ¡ O fatal ignorancia , sin duda tú sola fuistes la que estabas encerrada en la caxa que Epimeteo abrió para cubrir la tierra de desgracias ! Y á la verdad , ¿ qué mal

podrá señalarse entre los innumerables que oprimen á la comun sociedad , en donde no tenga influxo la ignorancia? Pero no nos entremos á navegar este pielago insondable: cojamos velas al discurso , y limitemonos á nuestra derrota principiada.

Divido , pues , á los Alarifes en dos clases ; unos , y son los menos perjudiciales , que convencidos de su ignorancia , han limitado su facultad á la sencilla construccion de los edificios mas comunes que forman la Poblacion ; otros que con tanta satisfaccion como pudiera un Ezcamozi , ó un Herrera se atrojan á edificar Templos , Palacios , Puentes , y demas edificios del primer orden con un irreparable perjuicio de los Pueblos : es verdad que ha remediado mucho la Real Orden de S. M. que manda no pueda ningun Tribunal , Ciudad , Villa , ni Cuerpo Eclesiastico , ó Secular , conceder Título de Arquitecto , ni de Maestro de Obras , ni aun nombrar para dirigirlos , al que no haya sido aprobado por la Real Academia de San Fernando , ó de San Carlos de Valencia , y tambien la Circular expedida á los Prelados , mandando se presenten á una de dichas Academias para su aprobacion todos los diseños , y plantas , tanto de Retablos para los Templos , como para la construccion de los Templos mismos , y demas edificios publicos que hayan de hacerse nuevamente , ó repararse en alguna parte principal , mas aun con todo subsiste en gran parte la preocupacion , y la ignorancia no dexa de hacer estragos.

(Se continuará.)

Imprimase,
Cano.